

*A Luisa Oestreicher*

*Kassiber nº 6*

17 Noviembre 1.944

*Poco a poco va llegando la hora de la sentencia. No hace mucho se ha terminado con la posibilidad de avenencia... Según el estado actual de las cosas el plazo es el siete u ocho de Diciembre. Pero hasta entonces, dios tiene que hacer Su milagro.*

*Esta semana fue muy movida. Tres de los nuestros (1) se fueron, lo cual se halla ante todos nosotros como amarga posibilidad, de la que sólo nos podremos desligar y preservar por un milagro de Dios. Interiormente tengo mucho que hacer y que preguntar y que sacrificar con el Señor Dios.*

*Lo único que es para mí tan claro y perceptible como extraño es que el mundo está lleno de Dios. De todos los poros de las cosas surge Él en cierto modo hacia nosotros. Pero con frecuencia estamos ciegos. Permanecemos suspendidos en las horas hermosas y en las malas y no las experimentamos hasta el punto fontal en que emanan de Dios. Esto es válido para todo lo hermoso y también para la miseria. En todo quiere Dios festejar el encuentro y pregunta y desea la respuesta reverente y amorosa. La fe, que es todo un arte, y la misión es sólo esto, tomar conciencia permanente y actitud continua de estos conocimientos y gracias. Después la vida llegará a ser libre en la libertad, que con frecuencia hemos buscado...*

*Oigo que se han producido nuevos ataques sobre Munich. Por favor, dame respuesta sobre cómo te va a ti y a los amigos. Es demasiado, también esta preocupación e inseguridad por todo lo que les suceda a los otros.*

*Hoy es de nuevo un día difícil. Dios me quiere decir con gran intensidad que me remite a Él exclusivamente. Estoy de nuevo muy aislado desde hace algún tiempo (2). Debo aprender lo que significa creer y confiar. Esto tiene que comenzarse cada hora nuevamente. Hay también horas buenas de plenitud y consolación, pero en conjunto estamos colocados sobre una cuerda y debemos correr sobre un precipicio y además disparan con tiradores de precisión sobre nosotros. Y continuamente caen algunos.*

*A veces le digo al Señor Dios que soy un niño pequeño y que necesito un consuelo. Entonces Él tiene las más preciosas respuestas. Recientemente en un día así las dos Mariannes me han podido proporcionar de una vez veinte cigarrillos y cinco cigarros. Y*

además el amado “libro gris de oraciones” (3) y un par de cosas que sabían a Munich. Y a veces pido también una palabra de guía y de consuelo y abro a la buena de Dios la Escritura. Ciertamente la he abierto por este pasaje: “Aquellos que creen obrarán los siguientes milagros...” Mc 16,16ss. Hice el “juego” de nuevo y esta vez se ha abierto por Mt 20. De nuevo una palabra de confianza.

Ah! qué limitado es el corazón del hombre en sus más peculiares aptitudes, en el esperar y en el creer. Se necesita ayuda para llegar a sí mismo y no dispersarse como un par de tímidos pajarillos que caen fuera del nido. Un día prediqué que la fe como virtud es el asentimiento de Dios a sí mismo en la libertad del ser humano. Ciertamente de esto se trata ahora. Píde y espera y cree conmigo que el Señor nos llevará pronto a la otra orilla a nosotros pobres Pedros y de nuevo nos colocará sobre suelo firme. Pero ya no queremos considerar esto tan firmemente como lo hicimos algunas veces.

Quisiera con gusto escribir algo coherente. Pero la Lectura y todo es tan casual. Es ya una bendición... Las diez primeras semanas estuvimos en general “sin” (esposas). El par de momentos, en los que estamos sin ellas no dan para nada. ¡Poner sobre la mesa imágenes con manos atadas! Pero allí también está el ángel y la Madonna. Y Dios está en todas las cosas...

Y ahora, que Dios te guarde. Todo bien para ti. Saluda a los amigos. Me confío a ti. Adiós y la protección del Señor.

Georg (Alfred Delp)

1. El 14 de Noviembre de 1.944 fueron ahorcados: Bernhard Letterhaus, Ferdinand Freiherr y Walter Kramer.
2. Desde el 13 de Octubre de 1.944 habían sido prohibidas a Delp las visitas de los dos capellanes de la cárcel, descubiertas por la Gestapo. No se conocen los motivos de esta disposición agravante, pero se sospecha que formaban parte de una estrategia para mover a Delp a salir de la Orden de los jesuitas; se le había aconsejado abandonar la Orden para así salvar su vida.
3. El “libro de oraciones gris” es: “En el Señor”, oraciones impresas a modo de manuscrito para las provincias alemanas de la Compañía de Jesús.